

WORKING PAPERS
DEL OBSERVATORIO DEL ESPAÑOL EN EUROPA
NO. 3 | ENERO 2026
DOI: 10.48629/hcias.2026.1.114858

Cómo citar: Giménez, L. y Masid Blanco, O. (2026). Transmisión y conservación del español en contextos migratorios: el caso de las familias hispanohablantes en Italia. *Working Papers del Observatorio del Español en Europa* No. 3. Heidelberg Center for Ibero-American Studies, Universidad de Heidelberg.

Transmisión y conservación del español en contextos migratorios: el caso de las familias hispanohablantes en Italia

Lisbeth Giménez
Universität Heidelberg

Ocarina Masid Blanco
Universidad Nebrija





Transmisión y conservación del español en contextos migratorios: el caso de las familias hispanohablantes en Italia

Lisbeth Giménez^{1*} y Ocarina Masid Blanco²

¹ Universität Heidelberg

² Universidad Nebrija

Resumen

Este informe amplía el estudio de Giménez y Masid (2025) sobre la transmisión intergeneracional del español como lengua de herencia en Italia. A partir de 193 cuestionarios aplicados a familias hispanohablantes residentes en el país, se analizan las actitudes familiares, las prácticas de uso lingüístico y la competencia en español de los hablantes de herencia, percibida por sus progenitores. Los resultados muestran que, ante la ausencia de reconocimiento institucional, las familias son el principal motor de continuidad del español, actuando como agentes de transmisión lingüística, identitaria y cultural. El tiempo semanal dedicado al uso del español se confirma como el principal predictor de la competencia percibida, mientras que las motivaciones identitarias explican las diferencias en la valoración del mantenimiento. El nivel de español de la madre y el contacto con la familia hispanohablante influyen significativamente en el uso y la exposición lingüística. Los hallazgos evidencian que la transmisión del español en contextos migratorios depende del uso cotidiano, el entorno familiar y las actitudes positivas, más que de la enseñanza formal y aportan bases para futuras políticas de promoción del español como patrimonio plurilingüe.

Palabras clave

lengua de herencia - bilingüismo - transmisión intergeneracional - comunidades hispanohablantes - Italia

* Autora de correspondencia: lisbeth.gimenez@stud.uni-heidelberg.de

1. Introducción

La migración hispanohablante hacia distintos países europeos desde las últimas décadas del siglo XX ha configurado un nuevo escenario sociolingüístico en el que el español se consolida progresivamente como **lengua de herencia** (LH, en adelante). En el caso de Italia, el español convive con el italiano y con otras lenguas de migración, lo que genera tanto desafíos como oportunidades para su transmisión intergeneracional (Giménez & Masid, 2025). La LH no solo actúa como medio de comunicación, sino también como un componente clave de identidad, pertenencia y acceso al capital cultural y social.

Los estudios sobre la transmisión y el mantenimiento del español han destacado el papel fundamental de la familia, el nivel educativo y las actitudes hacia la lengua (Cho, 2015; Carraro, Méndez & Loregian-Penkal, 2025). En esta línea, las prácticas lingüísticas y las percepciones sobre el prestigio de las distintas variedades del español resultan determinantes para la continuidad del bilingüismo en la segunda generación.

El presente informe amplía el estudio de Giménez y Masid (2025)^[1]. Tiene como objetivo describir las dinámicas de mantenimiento y transmisión del español como LH en Italia y ofrecer una base empírica y analítica para su estudio a partir de los datos de 193 cuestionarios respondidos por familias hispanohablantes residentes en dicho país. Se analizan los factores que inciden en el mantenimiento del español y se presta especial atención a la relación entre las actitudes familiares, las prácticas de uso lingüístico y la competencia en español de los hablantes de herencia tal como es percibida por sus progenitores. Se examina cómo variables como el contacto con la familia hispanohablante, la frecuencia de realización de actividades en español en el hogar, el tiempo de exposición a la lengua, el nivel de competencia lingüística de los progenitores y la importancia atribuida al mantenimiento de la LH contribuyen al uso efectivo del idioma y a su transmisión intergeneracional. Finalmente, se analiza en qué medida las actitudes hacia el mantenimiento del español se traducen en prácticas reales de uso y si el uso cotidiano de la lengua media la relación entre dichas actitudes y la competencia lingüística percibida.

2. Fundamentos teóricos: la lengua de herencia en perspectiva sociolingüística

2. 1. Lengua de herencia: fundamentos conceptuales

El estudio de las LH se sitúa en la intersección entre la sociolingüística del bilingüismo, el contacto de lenguas y la migración. Desde una perspectiva clásica, la continuidad intergeneracional de una LH depende del uso sostenido en el hogar y del valor simbólico que la comunidad atribuye a esa lengua (Fishman, 1991). A finales del siglo XX, se generalizó el término **hablante de herencia** (HH, en adelante) para describir a quienes adquieren la lengua familiar de manera natural en la infancia, pero desarrollan su escolaridad en la lengua dominante del entorno social (Valdés, 2001).

En las últimas décadas, el campo ha evolucionado desde una concepción deficitaria, centrada en nociones como “pérdida” o “incompletitud”, hacia un modelo ecológico que entiende las LH como repertorios dinámicos y pluricéntricos. En este modelo, los HH

^[1] Este estudio ha sido desarrollado en el marco del proyecto “La emoción en el aprendizaje de español como lengua adicional y en la comunicación bilingüe en contextos de migración (EMILIA2)” [PID2022-138973OB-C22], financiado por el programa estatal de investigación I+D+i Proyectos de Generación de Conocimiento 2022, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Gobierno de España).

movilizan recursos bilingües de manera estratégica y situada, no como “dos códigos separados”, sino como un continuo integrado (García & Wei, 2014; Montrul, 2016). Este desplazamiento teórico legitima las prácticas mixtas, el translenguaje y la alternancia de códigos como comportamientos comunicativos esperables en hablantes de LH.

Desde un enfoque sociolingüístico del capital, la vitalidad de una LH se articula en torno a tres dimensiones interdependientes: (1) el capital lingüístico, que abarca el dominio funcional y las esferas de uso; (2) el capital institucional, relativo a su reconocimiento en políticas educativas y culturales; y (3) el capital simbólico, vinculado al prestigio social y al valor identitario de la lengua (Moreno-Fernández, 2009; Loureda, Moreno-Fernández & Álvarez-Mella, 2023). La LH deja de ser únicamente un medio de comunicación doméstico para convertirse en un recurso cultural y social con capacidad de producir pertenencia, visibilidad y legitimidad.

En el caso del español en Europa, esta cuestión adquiere un carácter específico: se trata de una lengua global de alto prestigio internacional que, sin embargo, funciona localmente como lengua minoritaria de inmigración. Esto genera un bilingüismo asimétrico en el que la continuidad del español depende principalmente del esfuerzo familiar y comunitario, más que de una planificación educativa establecida (Bonomi, Calvi & Uberti-Bona, 2024).

2. 2. Ideologías, actitudes y repertorios bilingües

El mantenimiento de una LH no puede explicarse únicamente por variables demográficas o estructurales. Intervienen también actitudes, ideologías lingüísticas y dimensiones afectivas, especialmente en las segundas generaciones (Montrul, 2016).

Los estudios recientes con hablantes de español en Europa muestran que el idioma se asocia con valores afectivos, culturales y estéticos, y es percibido como lengua de la familia, de la intimidad y de los orígenes. Estas representaciones contribuyen a su continuidad, al dotar al español de una función identitaria y emocional que trasciende su utilidad instrumental (Carraro, Méndez Guerrero & Loregian-Penkal, 2025). No obstante, las mismas comunidades reproducen jerarquías internas de prestigio entre variedades: se observa una preferencia por modelos normativos peninsulares frente a variedades latinoamericanas, lo que puede generar inseguridad y autopercepción de “español imperfecto” entre jóvenes de herencia latinoamericana (Carraro *et al.*, 2025). Esta tensión ideológica incide directamente en la autovaloración lingüística y, por tanto, en la voluntad de usar la LH en espacios públicos.

En Italia, la identidad lingüística se negocia entre dos repertorios principales: el español, entendido como lengua de filiación afectiva y familiar; y el italiano, asociado con la integración escolar, laboral e institucional. Esta dualidad no se traduce en una sustitución inmediata, sino en una identidad bilingüe dinámica en la que el orgullo lingüístico y el apego emocional al español aparecen como predictores claros de retención y uso activo (Sagi-Vela, 2023, p. 387).

La descripción de las prácticas reales confirma que los hablantes de LH no operan con “dos monolingüismos”, sino con un repertorio híbrido. El contacto español–italiano da lugar a alternancias de código, préstamos léxicos y convergencias estructurales que deben interpretarse como evidencia de flexibilidad comunicativa y agencia bilingüe (Bobbo, 2015). Esta visión se alinea con la noción de heteroglosia (Bakhtin, 1981) y con el marco del translenguaje, que define el bilingüismo como un espacio integrado de recursos lingüísticos utilizados según el contexto comunicativo (García & Wei, 2014).

3. Perspectiva demolingüística y educativa del español en Italia

El español es una de las principales LH en Europa en número de menores expuestos al idioma en el hogar. El Observatorio del Español en Europa estima más de 310.000 menores que utilizan el español en la esfera familiar, situando a Italia entre los principales focos junto con Francia, Alemania, Reino Unido, Suiza, Bélgica y Países Bajos (Loureda *et al.*, 2023). A pesar de esta presencia, la escolarización de estos hablantes no se concibe sistemáticamente como educación en LH, sino como enseñanza de una lengua extranjera.

Este desfase entre realidad sociolingüística y respuesta institucional se explica, en parte, por la forma en que se conceptualiza al HH. Frente a la visión tradicional basada en el “déficit” respecto al estándar monolingüe, los enfoques actuales proponen un modelo multidimensional que combina dimensiones educativas, comunitarias, lingüísticas y de adquisición (Moreno Fernández, Álvarez Mella & Elizondo Romo, 2025). La conservación del español depende no solo del uso doméstico, sino también de la existencia de espacios sociales donde la lengua tenga valor comunicativo, simbólico y reconocido.

Italia refleja especialmente esta tensión. Aunque cuenta con una población significativa de familias hispanohablantes con hijos expuestos al español desde la infancia, carece de una política educativa estable que lo contemple como LH. No existe un marco homogéneo de enseñanza específica ni mecanismos de reconocimiento formal del repertorio previo de los estudiantes (Bonomi, Calvi & Uberti-Bona, 2024). Como resultado, el mantenimiento del español recae casi exclusivamente en el ámbito familiar y comunitario, sin respaldo institucional suficiente.

El panorama demolingüístico italiano presenta una dualidad: por un lado, un crecimiento sostenido del español como lengua extranjera en el sistema educativo; por otro, una ausencia casi total de reconocimiento del español como LH (Bonomi, Calvi & Uberti-Bona, 2024).

Aunque millones de estudiantes eligen el español en la educación secundaria italiana, esta demanda responde a razones instrumentales (utilidad, prestigio internacional), no a políticas de preservación intergeneracional. Esta asimetría genera una “infravaloración del patrimonio lingüístico”, donde la variedad familiar del español se percibe como un recurso privado y no como un capital educativo digno de continuidad curricular (Bonomi, Calvi & Uberti-Bona 2024).

Las consecuencias son claras: el acceso de niños y adolescentes hispanohablantes a la alfabetización formal en español es limitado y tardío, y menos del 20% alcanza competencias funcionales de lectoescritura en la lengua familiar (Cordin, Vender & Virdia, 2021). En otras palabras, el español se mantiene en el ámbito oral, pero la escuela no ofrece medios para desarrollar registros académicos o escritos.

A escala continental, el Observatorio del Español en Europa (Loureda *et al.*, 2025) identifica el mismo patrón: la enseñanza dirigida a HH es fragmentaria, extracurricular y dependiente de iniciativas externas (como las del Instituto Cervantes o Acción Educativa Exterior de España). En Italia, esta dependencia es particularmente marcada, lo que revela un modelo de bilingüismo institucionalmente asimétrico: el español se legitima como lengua extranjera para italófonos, pero no como LH para hijos de migrantes.

Ante la debilidad del apoyo institucional, las familias se convierten en el principal núcleo de continuidad del español como LH. La transmisión lingüística no es un proceso individual ni lineal, sino una práctica colectiva que involucra a familias y redes transnacionales (Giménez & Masid, 2025). En este contexto, el español funciona tanto como lengua afectiva de la intimidad familiar como marcador de pertenencia cultural.

Las rutinas domésticas, como el uso del español en las interacciones cotidianas, la exposición a contenidos culturales o el mantenimiento de vínculos con los países de origen, constituyen estrategias clave de sostenibilidad lingüística. Los hogares que integran el español en actividades emocionales y recreativas muestran una mayor probabilidad de transmisión estable (Giménez & Masid, 2025).

Este esfuerzo familiar tiene además una dimensión simbólica y política. Hablar español en casa implica no solo comunicarse, sino reafirmar un origen y una pertenencia (Giménez & Masid, 2025) frente a un entorno institucional que privilegia el italiano como única lengua legítima de integración (Bianco & Ortiz Cobo, 2018). Así, las familias no solo transmiten una lengua, sino que sostienen una identidad bilingüe legítima que aún busca reconocimiento educativo.

En términos sociolingüísticos, este escenario confirma el papel del capital familiar como motor de sostenibilidad lingüística: cuando el sistema educativo no ofrece continuidad, las redes afectivas y comunitarias amortiguan el riesgo de desplazamiento hacia la lengua mayoritaria (Moreno Fernández, 2009; Loureda *et al.*, 2023).

El mantenimiento del español LH en Italia depende de una interacción compleja entre factores familiares, educativos e institucionales. La ausencia de una política estable para el reconocimiento del español como LH se compensa, en gran medida, con la implicación activa de las familias y las redes comunitarias, que sostienen la transmisión lingüística y simbólica entre generaciones. Este marco confirma la necesidad de articular estrategias que integren la dimensión educativa, social y afectiva del bilingüismo, y de reconocer el valor del español no solo como recurso comunicativo, sino como patrimonio cultural compartido en el contexto europeo.

4. Método

Con el objetivo de identificar los factores lingüísticos, afectivos, familiares e institucionales que intervienen en la transmisión y el mantenimiento del español como LH en Italia, se encuestó a 193 familias hispanohablantes residentes en el país con hijos de entre 6 y 17 años.

4.1. Instrumento de recogida de datos

Se diseñó un cuestionario *ad hoc* para este estudio fundamentado en enfoques consolidados en la investigación sobre LH y políticas lingüísticas familiares (De Houwer, 2009; Fishman, 2001; King, Fogle, & Logan-Terry, 2008; Spolsky, 2012; Curdt-Christiansen, 2013), que proporcionaron las bases teóricas para la definición de los constructos y la formulación de los ítems. El cuestionario se estructuró en cuatro bloques temáticos:

1. **Datos sociodemográficos:** recogía información sobre el perfil de los progenitores (edad, país de nacimiento, nacionalidad, L1, nivel de español, nivel educativo y situación laboral), así como sobre las características de los hijos/as (edad, país de nacimiento, tiempo de residencia en Italia, composición familiar y entorno sociolingüístico).

2. **Uso y exposición lingüística:** incluía ítems relativos a la frecuencia de uso del español e italiano en distintos ámbitos (hogar, escuela, comunidad, amistades), los canales de comunicación con familiares hispanohablantes (videollamada, teléfono, redes sociales), la frecuencia de realización de actividades cotidianas en español en la familia y el tiempo semanal dedicado a diferentes actividades en español (lectura, conversación, consumo audiovisual, juegos o tareas educativas). Estas preguntas se midieron en escalas de tipo Likert de 5 puntos (1= nunca; 5= muy frecuentemente) y 6 puntos para la dedicación semanal a la realización de actividades en español (desde “nunca lo hace” hasta “más de tres horas a la semana”).
3. **Competencia lingüística percibida:** esta sección evaluaba la percepción de los progenitores sobre el nivel de dominio del español de sus hijos/as en las cuatro destrezas (comprensión y expresión, oral y escrita). Cada una se valoró en una escala de 1 a 4 (de “necesita mejorar” a “excelente”).
4. **Actitudes y motivaciones hacia el mantenimiento del español:** contenía ítems sobre la importancia atribuida al mantenimiento de la LH y sobre las razones que lo motivan, agrupadas en dimensiones instrumentales (utilidad laboral, valor global del idioma) e identitarias (vínculo cultural, comunicación con familiares, sentido de pertenencia). Estas preguntas se midieron con en escalas Likert de 5 puntos (1 = totalmente en desacuerdo; 5 = totalmente de acuerdo).

Además, se incluyó una pregunta sobre la asistencia a clases de español por parte de los hijos/as y el interés en que las recibieran en el futuro, con el fin de explorar el papel de la enseñanza formal en el mantenimiento lingüístico.

El instrumento fue revisado por tres especialistas en sociolingüística y enseñanza del español, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems. Posteriormente, se pilotó con un grupo reducido de participantes, lo que permitió realizar ajustes léxicos y de escala para asegurar la validez de contenido, la fiabilidad de las respuestas y la adecuación cultural del cuestionario al contexto ítalo-hispanohablante.

4.2. Participantes

Respondieron al cuestionario 193 familias hispanohablantes residentes en Italia con hijos e hijas de entre 6 y 17 años. El muestreo fue no probabilístico y combinó diversas estrategias de captación: difusión a través de asociaciones de familias hispanohablantes y centros educativos con alumnado de origen hispano, estrategia de bola de nieve mediante reenvío del cuestionario por las propias familias, y recogida directa en contextos escolares y comunitarios vinculados a la comunidad migrante.

La **Tabla 1** recoge el perfil sociodemográfico de los participantes. En el 90,7% de los casos (175) la persona que respondió fue la madre, y en el 9,3% (18) el padre. El 39,37% de los padres tiene nacionalidad italiana, el 18,13% venezolana y el 12,95% española; mientras que entre las madres predomina una mayor diversidad: española (28,49%), venezolana (26,94%), ecuatoriana (10,36%), otros países hispanohablantes (10,36%) y doble nacionalidad italiana y otro país (10,88%). Los datos reflejan una mayor proporción de progenitores italianos entre los padres y una mayor diversidad nacional entre las madres, especialmente de origen hispanohablante, lo que apunta a un perfil familiar mixto en el que el español suele ser la lengua de transmisión materna.

En cuanto a la edad, la mayoría de los progenitores se sitúa entre 35 y 54 años, con una distribución similar entre padres y madres (35-44 años: 70 y 84; 45-54 años: 80 y 81). Los grupos más jóvenes (18-34 años) y los mayores de 54 años presentan porcentajes mucho menores.

Progenitores		Madre	Padre
Nacionalidad	Italiana	11,39%	39,37%
	Venezolana	26,94%	18,13%
	Española	28,49%	12,95%
	Ecuatoriana	10,36%	8,80%
	Otros países hispanohablantes	10,36%	9,32%
	Países no hispanohablantes	1,03%	2,07%
	Doble nacionalidad (italiana + otro país)	10,88%	8,80%
Edad	Entre 18 y 24 años	1,03%	1,55%
	Entre 25 y 34 años	9,84%	7,25%
	Entre 35 y 44 años	43,52%	36,26%
	Entre 45 y 54 años	41,96%	41,45%
	Más de 54 años	3,62%	11,91%
Nivel de estudios	Sin estudios	0,51%	0,51%
	Primaria	0,51%	1,55%
	Secundaria	10,36%	17,61%
	Formación profesional	11,91%	25,38%
	Grado/Licenciatura/Diplomatura universitaria	52,33%	34,71%
	Posgrado	24,35%	19,68%
Situación laboral	Trabaja a tiempo completo	31,6%	59,06%
	Trabaja a tiempo parcial	24,87%	9,32%
	Trabajador autónomo	21,76%	25,38%
	Con discapacidad	1,03%	0,51%
	No trabaja ni está en búsqueda de empleo	7,25%	2,07%
	Desempleado/a	12,95%	3,10%
Responde al cuestionario		90,7%	9,3%
Hijos/as			
País de nacimiento	Italia	45,60%	
	Venezuela	26,90%	
	España	11,40%	
	Otros países hispanohablantes	11,90%	
	Países no hispanohablantes	4,10%	
Edad	Entre 1 y 4 años	2,59%	
	Entre 5 y 9 años	35,75%	
	Entre 10 y 15 años	44,04%	
	Entre 16 y 20 años	16,06%	
	Más de 20 años	1,55%	
Edad media de llegada a Italia		7,09 años (DE 3,91)	

Familia		
Estructura familiar	Ambos progenitores	76,7%
	Solo madre	10,9%
	Ambos progenitores y abuelos	10,9%
	Otros	1,6%
Tiempo de residencia en Italia	Menos de 1 año	4,1%
	Entre 1 y 3 años	13%
	Entre 3 y 5 años	13,5%
	Más de 5 años	69,4%
Intención de retorno al país de origen	No	46,6%
	Sí	10,4%
	No se sabe	43%

Tabla 1: Perfil sociodemográfico de los participantes

El nivel educativo de la muestra es elevado: la mayoría cuenta con formación universitaria (67 padres y 101 madres con grado, licenciatura o diplomatura; 38 y 47 con posgrado). Los niveles de formación profesional (49 y 23) y secundaria (34 y 20) son menos frecuentes, mientras que los casos de educación primaria o sin estudios son residuales.

En el ámbito laboral, predomina la ocupación a tiempo completo (114 padres y 61 madres), seguida del trabajo a tiempo parcial (18 y 48) y del trabajo autónomo (49 y 42). Los casos de desempleo y jubilación son minoritarios. En conjunto, se observa una alta tasa de empleo, con mayor dedicación plena entre los padres y empleo parcial más frecuente entre las madres.

En lo relativo al tiempo de residencia en Italia, la mayoría de las familias lleva más de cinco años en el país (69,4%), un 13,5% entre tres y cinco años, un 13% entre uno y tres años, y solo un 4,1% menos de un año. El 46,6% no tiene previsión de regresar al país de origen, el 43% no lo sabe y un 10,4% afirma que sí planea hacerlo.

Respecto al perfil de los hijos/as, el 45,6% nació en Italia, el 26,9% en Venezuela, el 11,4% en España, el 11,9% en otros países hispanohablantes y el 4,1% en países no hispanohablantes. La mayoría tiene entre 10 y 15 años (44,04%) o entre 5 y 9 años (35,75%); los grupos de 16-20 (16,06%), 1-4 (2,59%) y más de 20 (1,55%) son minoritarios. Entre los nacidos fuera de Italia, la edad media de llegada es de 7,09 años (DE = 3,91).

En términos de estructura familiar, el 76,7% de los hijos/as convive con madre y padre, el 10,9% solo con la madre, otro 10,9% con padres y abuelos, y un 1,6% en otros tipos de convivencia, predominando así los hogares nucleares.

5. Resultados

Los datos se analizaron mediante una combinación de estadística descriptiva e inferencial, con el fin de ofrecer una visión integrada de los patrones de uso del español, las actitudes familiares hacia su mantenimiento y los factores que inciden en el nivel de competencia lingüística de los HH percibida por sus progenitores. En primer lugar, se presentan los resultados descriptivos relativos al uso y exposición lingüística, la percepción de competencia lingüística en español LH y las actitudes hacia su mantenimiento. A continuación, se exponen los análisis inferenciales realizados, correlaciones de Spearman, análisis de varianza (ANOVA) con comparaciones múltiples de Tukey, regresiones lineales múltiples y un modelo de mediación (PROCESS v4.2); con el propósito de identificar las relaciones significativas entre las variables familiares, actitudinales y de uso. La presentación de los resultados sigue un orden temático que avanza desde la descripción del contacto y las prácticas lingüísticas hacia la exploración de los factores que determinan el mantenimiento efectivo del español como LH.

5.1. Uso del español y exposición lingüística

Los datos descriptivos muestran un mantenimiento activo, aunque heterogéneo, del español como LH en los hogares encuestados, como refleja la **Tabla 2**. En relación con el vínculo con el país de origen, el 36,3% de los menores lo visita al menos una vez al año, el 17,1% lo ha hecho una o dos veces en su vida, el 11,4% entre tres y cinco veces, y el 35,2% no ha estado nunca. Además, el 72% reside en barrios o ciudades con baja concentración de hispanohablantes, el 8,8% afirma no saberlo y el 19,2% indica que sí hay una presencia significativa.

La mayoría de los HH mantienen contacto constante y sostenido con la familia hispanohablante: muy frecuente (44%) o frecuente (32,6%), mientras que las opciones “ocasional” (18,7%), “rara vez” (4,1%) y “nunca” (0,5%) son mucho menos comunes. La

Visitas al país de origen	Una vez al año	36,3%
	Una o dos veces en la vida	17,1%
	Entre tres y cinco veces en la vida	11,4%
	Nunca	35,2%
Frecuencia de contacto con la familia hispanohablante	Muy frecuentemente	44%
	Frecuentemente	32,6%
	Ocasionalmente	18,7%
	Raramente	4,1%
	Nunca	0,5%
Medios de contacto	Llamadas telefónicas	6,21%
	Videollamadas	25,90%
	Correo electrónico	1,03%
	Redes sociales	2,59%
	Aplicaciones de mensajería instantánea	1,03%
	Otros	3,62%
	Videollamadas + otros medios	59,58%

Tabla 2: Contacto con la familia hispanohablante

comunicación se apoya principalmente en medios orales y visuales, el más habitual son las videollamadas combinadas con otros medios (59,58%), seguidas de solo videollamadas (25,9%) y, en menor medida, de las llamadas telefónicas (6,21%). El uso de mensajería instantánea, redes sociales o correo electrónico es marginal.

En cuanto al uso lingüístico, la **Tabla 3** muestra en términos de frecuencias que el español predomina claramente en la comunicación con la madre (87) y el padre (76) y también en las interacciones con los abuelos (122), donde el uso del italiano es mucho menor (17). En cambio, entre hermanos y amigos se observa una mayor alternancia lingüística: con los hermanos, el uso se reparte entre español (59), italiano (50) y ambas lenguas (38); con los amigos, predomina el italiano (129), seguido del uso combinado (41) y, en menor medida, del español (13). Con otros miembros de la comunidad hispanohablante, el español vuelve a ser la lengua principal (129).

Habla en...	con la madre	con el padre	con los abuelos	con sus hermanos	con sus amigos	con otras personas de la comunidad hispanohablante
español	87	76	122	59	13	129
italiano	20	54	17	50	129	10
tanto en español como en italiano	71	49	43	38	41	38
mixto o itañolo	11	9	7	3	2	10
otras lenguas	2	2	0	2	7	1
no aplica	2	3	4	41	1	5

Tabla 3: Uso lingüístico con las personas de su entorno

El uso diario del español se concentra en el ámbito familiar, donde, como se recoge en la **Figura 1**, la mayoría declara que sus hijos/as lo emplean “frecuente” o “muy frecuentemente”, mientras que, en la escuela, en la iglesia y en el supermercado/tiendas, la opción “nunca” es la más seleccionada, lo que refleja el claro predominio del italiano en los espacios institucionales y públicos. En las interacciones con los amigos, el uso del español aparece más repartido entre las categorías “ocasionalmente” y “raramente”, lo que indica un empleo esporádico, condicionado probablemente por la composición lingüística del grupo de pares. El uso del español en viajes al extranjero presenta una distribución intermedia: aunque una parte significativa nunca lo emplea, hay también porcentajes relevantes de uso “ocasional” o “frecuente”, lo que sugiere oportunidades puntuales de práctica en contextos internacionales o durante visitas al país de origen.

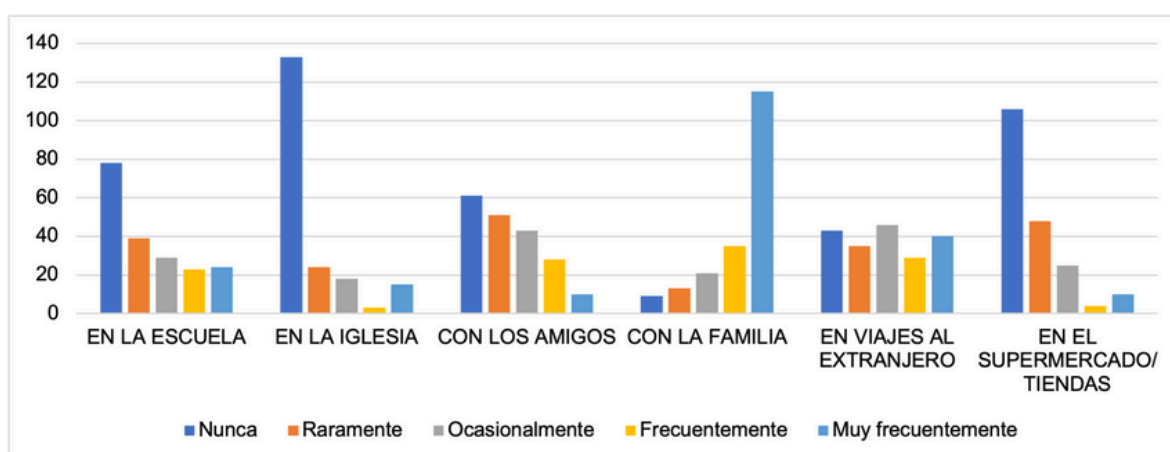


Figura 1: Contacto diario con el español

La frecuencia de realización de actividades cotidianas en español en el ámbito familiar se recoge en la **Figura 2**, que refleja que el uso activo del español se concentra en actividades comunicativas, como conversar sobre la cotidianidad, que destaca como la práctica más frecuente, seguida de realizar los quehaceres domésticos y hablar por teléfono o videollamada. También son habituales el consumo de productos culturales en español (música, series, películas y vídeos), mientras que la lectura de libros o revistas se produce con menor frecuencia y más irregularidad. En cambio, el uso del español en contextos formales o institucionales (como tareas escolares, eventos culturales o grupos de intercambio lingüístico) es escaso, lo que indica que la lengua se mantiene principalmente en entornos familiares, recreativos y digitales. Actividades como usar aplicaciones educativas, jugar en español o visitar sitios web y redes sociales presentan una frecuencia media, confirmando el papel del entorno digital como espacio complementario de exposición lingüística.

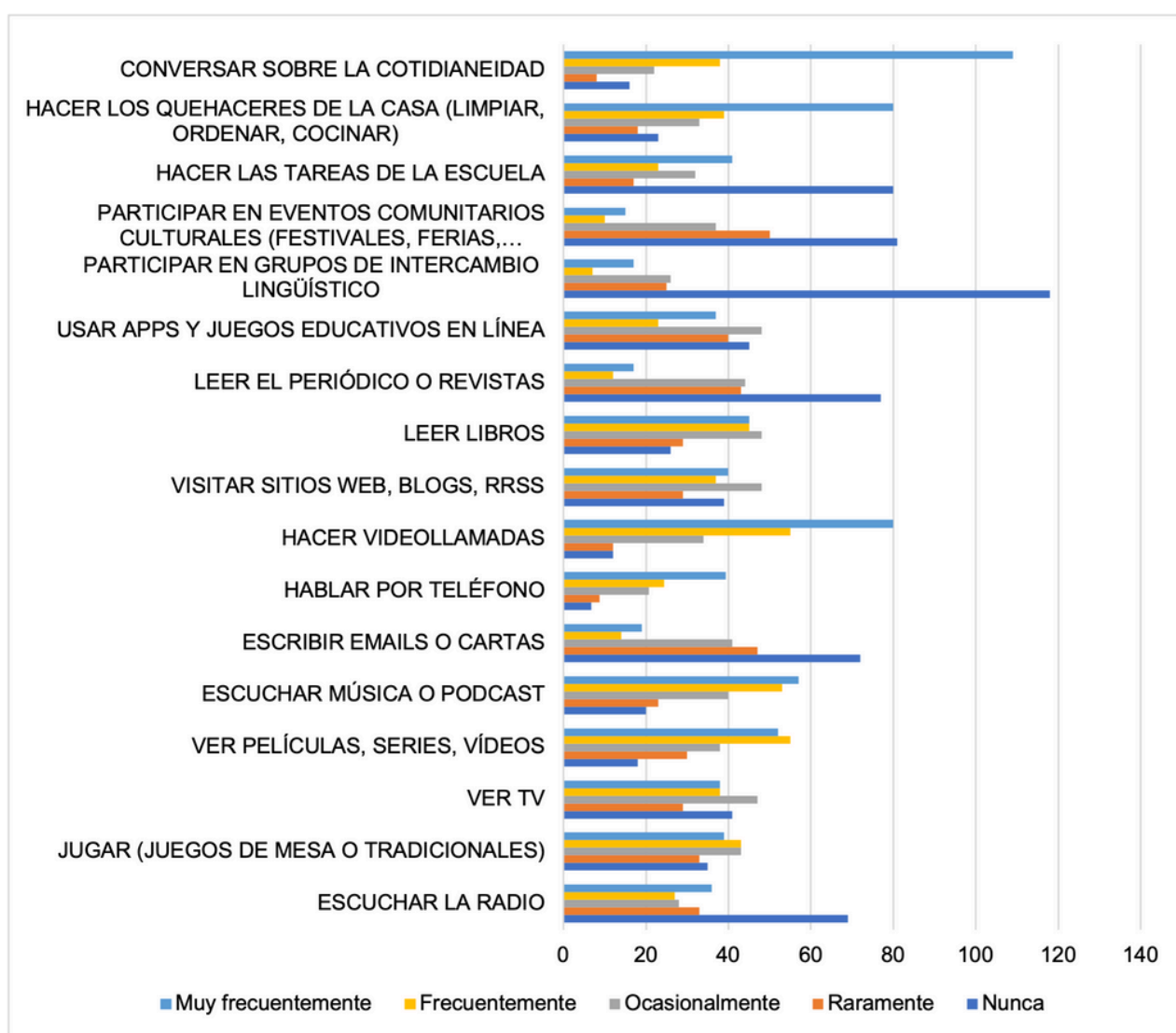


Figura 2: Frecuencia de realización de actividades en español en la familia

En cuanto a la frecuencia semanal de exposición y uso del español en diferentes actividades de comunicación y consumo cultural por parte de los hijos/as, la **Figura 3** muestra que la actividad más sostenida es conversar exclusivamente en español en el seno familiar, que más de la mitad de los participantes realiza más de tres horas a la semana. También destaca la visualización de contenidos audiovisuales en español (series, películas o vídeos), con un número relevante de participantes que lo hacen entre

dos y tres horas semanales o más. Por el contrario, una vez más, las actividades escritas, como leer libros, periódicos o cómics o escribir mensajes y correos electrónicos; muestran una frecuencia más baja y dispersa, con predominio de tiempos de exposición limitados o incluso ausencia de práctica en algunos casos. Escuchar música, radio o pódcast en español presenta una distribución equilibrada, con una parte significativa que lo hace al menos una hora por semana.

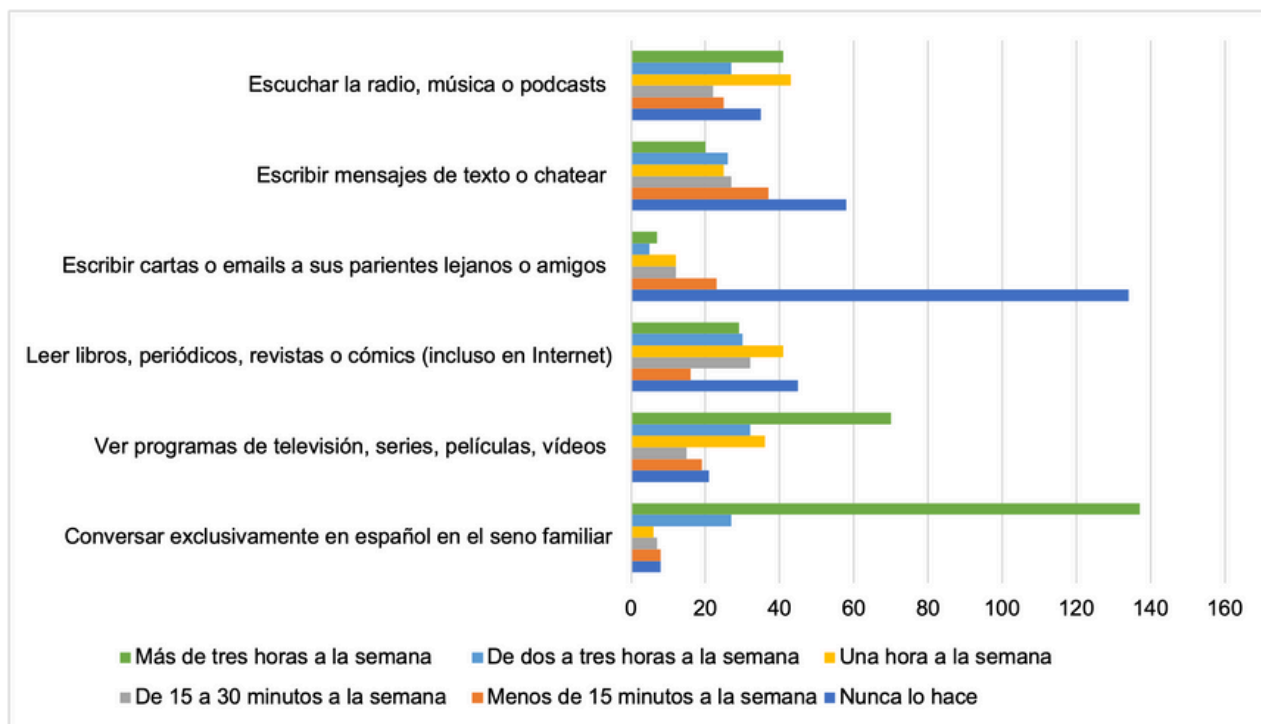


Figura 3: Frecuencia de realización de semanal de actividades en español

5.2. Competencia lingüística percibida

En relación con la percepción que tienen los progenitores sobre el nivel de competencia lingüística de sus hijos en español en las cuatro destrezas lingüísticas, la **Figura 4** refleja que la competencia percibida es más alta en las destrezas de comprensión que en las de producción y en las orales que en las escritas:

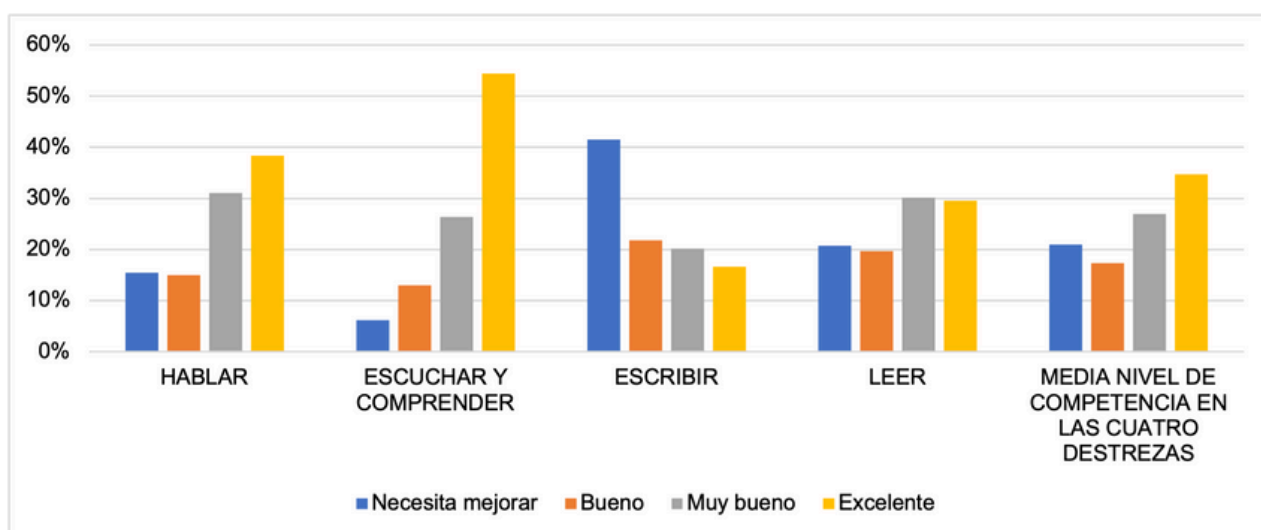


Figura 4: Nivel de competencia lingüística de los hijos/as en español percibido por los progenitores

La mayoría de los HH (62,2%) no recibe instrucción formal en español, lo que sugiere que el mantenimiento de la lengua no depende de una oferta educativa sistemática. Solo el 11,9% han asistido siempre a clases de español, un 7,8% lleva años asistiendo, el 11,4% indica haberlo hecho durante más de un año y un 6,7% asistió solo durante unos meses. Del 37,8% que sí asiste a clases de español, casi la mitad lo hace en escuelas públicas (48,1%), seguidos de quienes acuden a escuelas privadas (39,5%). Una proporción mucho menor recibe lecciones privadas (1,2%) o la formación en otros contextos (11,1%).

Casi la mitad de las familias (42,5%) afirma que le gustaría que su hijo/a tomara clases de español como LH, mientras que un 28,5% declara que no estaría interesado/a y un 29% no lo sabe o no se ha planteado la posibilidad. Esto refleja una predisposición positiva hacia la formación reglada en español, aunque coexistente con cierto grado de indefinición o falta de información sobre las opciones disponibles. Esto sugiere que, si bien existe un interés potencial en reforzar la competencia lingüística formal, la oferta educativa y la orientación institucional podrían desempeñar un papel clave para convertir ese interés en participación efectiva.

El análisis inferencial confirmó estas tendencias. La regresión lineal múltiple con el nivel de competencia lingüística percibido como variable dependiente fue significativa ($F(9,183) \approx 18.8$, $p < .001$; R^2 ajustado = .31). El tiempo de realización semanal de actividades en español emergió como único predictor significativo ($B = .299$, $t = 4.33$, $p < .001$). El nivel de español de la madre mostró una tendencia marginal ($B = -.325$, $t = -1.84$, $p = .067$), lo que podría reflejar una relación indirecta entre la competencia materna y la percepción del desarrollo lingüístico del hijo/a. Las demás variables (L1 de los progenitores, importancia del mantenimiento de la LH, contacto con la familia hispanohablante o exposición al español) no presentaron efectos significativos sobre la competencia percibida ($p > .05$). En conjunto, los resultados confirman que el uso sostenido del idioma constituye el principal determinante de la competencia percibida.

5.3. Actitudes y motivaciones hacia el mantenimiento del español

Los resultados evidencian una actitud fuertemente positiva hacia la preservación del español: el 85,5% considera que conservar la lengua es “muy importante”, mientras que un 10,4% lo califica como “importante”, solo un 3,1% lo percibe como “algo importante” y un 1% indica que no lo es.

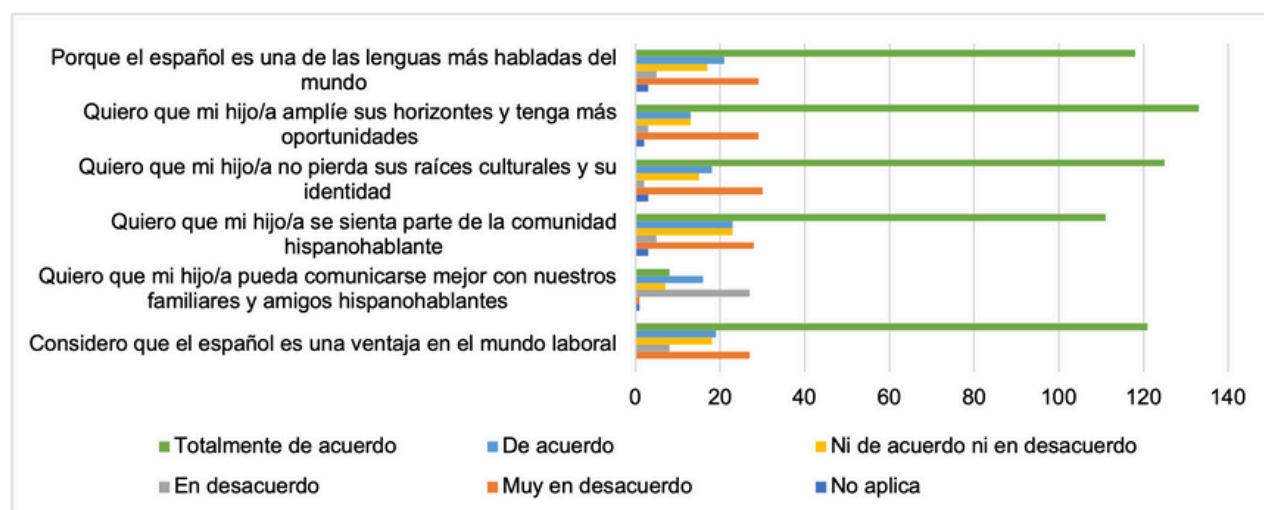


Figura 5: Razones para el mantenimiento del español LH

Las razones que sustentan estas actitudes combinan motivaciones instrumentales e identitarias. La **Figura 5** refleja un consenso muy alto en todas las dimensiones, con la gran mayoría de los participantes “totalmente de acuerdo” con los distintos enunciados. Destacan su valor como una de las lenguas más habladas del mundo, su utilidad laboral y su papel en la ampliación de horizontes. A nivel afectivo, las familias subrayan el deseo de que los hijos/as mantengan el vínculo con la comunidad hispanohablante, no pierdan sus raíces culturales y puedan comunicarse con familiares y amigos. Las respuestas en desacuerdo o indiferentes son mínimas en todos los ítems.

Las pruebas ANOVA y Tukey HSD mostraron diferencias significativas únicamente en las razones identitarias: “Quiero que mi hijo/a se sienta parte de la comunidad hispanohablante” ($F(3,189) = 3.55, p = .015$) y “Quiero que mi hijo/a no pierda sus raíces culturales y su identidad” ($F(3,189) = 3.59, p = .015$). La media global de todas las razones mostró una tendencia marginal ($F = 2.22, p = .087$). Las comparaciones Tukey confirmaron que las diferencias se concentran entre quienes consideran el mantenimiento “no importante” y quienes lo valoran como “importante” o “muy importante” (p entre $.019$ y $.007$). Estas diferencias indican que, si bien las motivaciones instrumentales son ampliamente compartidas, las motivaciones identitarias distinguen a las familias más comprometidas con la transmisión cultural y emocional de la lengua.

Se realizó una regresión lineal múltiple con la importancia atribuida al mantenimiento del español como variable dependiente que arrojó resultados significativos ($F(9,183) \approx 10.4, p < .001; R^2 \text{ ajustado} = .32$) para tres variables: contacto con la familia hispanohablante ($B = .178, t = 3.92, p < .001$), frecuencia de realización de actividades en español en familia ($B = .160, t = 2.60, p = .010$) y nivel de español de la madre, con efecto negativo ($B = -.263, t = -2.38, p = .018$), de modo que las familias en las que la madre tiene un nivel de español más bajo tienden a atribuir mayor importancia al mantenimiento de la lengua, posiblemente como estrategia compensatoria para reforzar la transmisión lingüística o preservar el vínculo cultural.

Las demás variables (L1 y nivel de español del padre, contacto con la LH, nivel de competencia lingüística percibida del hijo/a y tiempo semanal de uso) no resultaron significativas ($p > .05$), lo que indica que la valoración del mantenimiento depende más de los lazos familiares y la práctica cotidiana que de las características lingüísticas o sociodemográficas de los progenitores.

5.4. Factores que inciden en el uso efectivo del español

Para identificar los factores asociados al uso efectivo del español, se realizaron dos regresiones lineales múltiples. El primer modelo, con la frecuencia de realización de actividades en español en familia como dependiente, fue significativo ($F(8,184) \approx 12.6, p < .001; R^2 \text{ ajustado} = .34$). Los predictores relevantes fueron la importancia atribuida al mantenimiento ($B = .278, t = 2.86, p = .005$), el contacto con el español en diferentes contextos ($B = .266, t = 4.23, p < .001$) y el nivel de competencia lingüística de los hijos/as en español percibido por los progenitores ($B = .141, t = 2.40, p = .017$). Estos resultados indican que las familias que otorgan mayor valor simbólico al español, que se exponen a la lengua en una variedad de contextos cotidianos y que consideran que sus hijos/as presentan una competencia lingüística más desarrollada, tienden a utilizar la lengua con mayor frecuencia en el ámbito familiar.

El segundo modelo, con la media de tiempo semanal dedicado a la realización de actividades en español como variable dependiente, también fue significativo ($F(8,184) \approx 15.3$, $p < .001$; R^2 ajustado = .38). Los predictores fueron el nivel de español de la madre ($B = .486$, $t = 2.42$, $p = .017$), el contacto con la familia hispanohablante ($B = .284$, $t = 3.39$, $p = .001$) y el nivel de competencia percibido del hijo/a ($B = .404$, $t = 5.02$, $p < .001$). Esto muestra que el tiempo de exposición activa al español depende principalmente del modelo lingüístico materno, del vínculo social mantenido con familiares hispanohablantes y del grado de dominio percibido de la lengua.

Ambos modelos ofrecen una visión complementaria: mientras la frecuencia de realización de actividades en español en familia se ve impulsada por factores actitudinales y de exposición cotidiana, el tiempo de dedicación semanal está determinado por factores relacionales y competenciales, especialmente la competencia lingüística del hijo/a y el nivel de español de la madre. Esto refuerza la idea de que el mantenimiento del español no depende únicamente de la valoración simbólica del idioma, sino también de la red de contactos y la competencia lingüística familiar, que actúan como motores concretos del uso sostenido de la lengua.

5.5. Relaciones entre actitudes, uso y competencia lingüística en español

Tras analizar los factores individuales y familiares que inciden en el uso y la competencia, se exploró la relación conjunta entre actitudes, práctica y dominio lingüístico mediante un modelo de mediación (PROCESS v4.2, modelo 4) para analizar si el uso del español (tiempo semanal dedicado a realizar actividades en la LH) media la relación entre la importancia atribuida al mantenimiento de la LH y el nivel de competencia lingüística en español de los hijos/as percibido por los progenitores. Se incluyeron como covariables la L1 y el nivel de español de ambos progenitores, así como el contacto con la familia hispanohablante.

El modelo fue significativo ($F(7,181) = 8.74$, $p < .001$; $R^2 = .25$). La importancia atribuida no predijo tiempo semanal de uso ($B = .21$, $p = .131$), mientras que el tiempo semanal dedicado al español sí predijo positivamente el nivel de competencia lingüística percibido ($B = .31$, $p < .001$). El efecto directo de la importancia del mantenimiento sobre el nivel de competencia percibido ($B = .07$, $p = .55$) y el efecto indirecto mediado (*efecto* = .065; *IC* 95% [-0.012, 0.189]) no fueron significativos. En cambio, el contacto con la familia hispanohablante tuvo un efecto positivo al predecir de forma significativa un mayor tiempo semanal de realización de actividades en español ($B = .372$, $p < .001$).

Los resultados sugieren que el nivel de competencia lingüística en español de los HH percibido por los progenitores depende principalmente del uso real de la lengua y del contexto de contacto familiar, más que de las actitudes declaradas hacia el mantenimiento, confirmando la importancia de los entornos de interacción cotidiana en la transmisión intergeneracional de la LH.

6. Discusión y conclusiones

Los resultados ofrecen una visión global del mantenimiento del español como LH en familias hispanohablantes residentes en Italia, evidenciando la interacción entre factores actitudinales, familiares y de uso real. Los datos confirman que el español se mantiene activo en los hogares, aunque con un grado de estabilidad y extensión variable según el contexto comunicativo. El uso de la lengua se concentra principalmente en el ámbito doméstico y en las interacciones familiares, mientras que su presencia en los espacios

públicos e institucionales es limitada, lo que sugiere un mantenimiento fundamentalmente privado y relacional. Este patrón coincide con lo observado por Loureda, Moreno-Fernández y Álvarez Mella (2023), quienes describen la paradoja del español en Europa como lengua global con función local restringida.

La competencia lingüística percibida por los progenitores muestra un dominio más sólido en la comprensión que en la producción, y en las destrezas orales más que en las escritas. Esta diferencia reproduce los hallazgos de Cordin, Vender y Virdia (2021), quienes identificaron carencias similares en la alfabetización bilingüe en Italia. La escasa presencia de enseñanza reglada confirma la dependencia del uso familiar como principal motor de transmisión, en consonancia con Fishman (1991, 2001), para quien la familia constituye el núcleo decisivo de continuidad intergeneracional. La regresión lineal de este estudio refuerza esa idea: el tiempo semanal dedicado a actividades en español emerge como el mejor predictor del nivel de competencia percibido, confirmando que la práctica sostenida, más que la instrucción formal, garantiza la preservación lingüística (De Houwer, 2009).

En el plano actitudinal, las familias manifiestan una valoración fuertemente positiva del español: el 96% lo considera importante o muy importante. Las motivaciones instrumentales (utilidad global y laboral) coexisten con razones afectivas e identitarias, centradas en el deseo de preservar las raíces culturales y mantener la comunicación con la comunidad hispanohablante. Este hallazgo coincide con los resultados de Carraro, Méndez Guerrero y Loregian-Penkal (2025), que destacan la dimensión emocional como motor del uso sostenido de la lengua. Los análisis de su estudio confirman que las diferencias más significativas se dan precisamente en estas razones identitarias, lo que sugiere que el vínculo afectivo distingue a las familias más comprometidas con la transmisión.

El análisis de regresión múltiple aporta una comprensión más matizada de los factores implicados. La frecuencia de actividades familiares en español se asocia con variables actitudinales y de exposición cotidiana, mientras que el tiempo total de uso depende del nivel de español de la madre, del contacto con la familia hispanohablante y de la competencia de los hijos. Estos resultados refuerzan la noción de *capital familiar* de Moreno-Fernández (2009), entendido como un recurso social y simbólico que sostiene el bilingüismo en ausencia de apoyo institucional. Además, el estudio muestra un *efecto compensatorio*: en los hogares donde la madre tiene menor competencia en español, aumenta la importancia atribuida a su mantenimiento. Este patrón puede interpretarse como una forma de *resiliencia lingüística*, en la que la conciencia de pérdida potencial impulsa la implicación afectiva y la práctica cotidiana.

El modelo de mediación confirmó que el uso del español no actúa como mediador entre la importancia atribuida y la competencia percibida, aunque el contacto con la familia hispanohablante se reveló como factor clave para aumentar el tiempo de uso. Estos resultados respaldan las observaciones de Cho (2015), quien subrayó que las actitudes favorables no garantizan la práctica sostenida, y que la exposición frecuente es la variable decisiva para mantener la competencia. En el contexto italiano, el contacto intergeneracional y las redes familiares transnacionales compensan la falta de apoyo institucional, generando espacios de interacción que refuerzan la continuidad lingüística.

Desde la perspectiva del family language policy (Spolsky, 2012; King, Fogle y Logan-Terry, 2008), aunque las ideologías hacia el español son altamente positivas, las prácticas dependen de las condiciones del entorno monolingüe y de la posibilidad de mantener contacto con hablantes nativos. La gestión familiar, por tanto, actúa como ámbito de resistencia simbólica y cultural, donde las madres desempeñan un rol fundamental en la mediación entre generaciones. Este equilibrio reproduce el modelo propuesto por Curdt-Christiansen (2013), según el cual la política lingüística familiar puede suplir parcialmente la falta de políticas públicas de apoyo al bilingüismo.

Los resultados también se alinean con García y Wei (2014), al confirmar que las familias utilizan ambos idiomas como parte de un repertorio integrado. El translenguaje emerge como práctica natural que permite negociar identidades y pertenencias múltiples. Esta perspectiva coincide con la idea de *heteroglosia* de Bakhtin (1981), donde la convivencia de voces y registros diversos se entiende como manifestación de vitalidad cultural. En Italia, la alternancia entre español e italiano no refleja pérdida, sino una adaptación flexible a los entornos comunicativos mixtos, lo que demuestra que la competencia bilingüe se construye de forma contextual y relacional.

A la luz de estos resultados, puede afirmarse que el mantenimiento del español como LH en Italia responde a un modelo de resiliencia familiar y afectiva, sustentado en la práctica cotidiana, la identidad y la conexión transnacional. La fortaleza del español en este contexto no depende de su institucionalización, sino del compromiso familiar por mantenerlo vivo como herencia cultural. Este hallazgo verifica y amplía los planteamientos de Loureda, Moreno-Fernández y Álvarez Mella (2023), evidenciando que el español conserva vitalidad incluso en contextos de baja visibilidad pública, aun cuando carece de apoyo institucional sistemático y depende en gran medida de las prácticas familiares y comunitarias. No obstante, la sostenibilidad de esta vitalidad requiere un mayor respaldo por parte de las políticas educativas y culturales del estado, que reconozcan el valor del español como patrimonio lingüístico y recurso de cohesión social.

Cabe destacar que este estudio presenta algunas limitaciones. El muestreo no probabilístico y basado en autoinformes restringe la generalización, y la competencia lingüística fue evaluada de manera perceptiva, sin mediciones directas. Asimismo, no se consideraron variables contextuales, como la oferta educativa regional o la composición sociolingüística local, que podrían influir en las oportunidades de uso. En futuras investigaciones sería fundamental profundizar en la comprensión de los procesos intergeneracionales de transmisión del español en contextos migratorios, integrando tanto medidas objetivas de competencia lingüística como datos observacionales sobre las interacciones familiares. También sería relevante analizar el papel de la escuela y las políticas educativas locales en la creación de espacios de uso y legitimación del español como LH, así como la influencia de los entornos digitales en la exposición lingüística de los menores. La incorporación de un enfoque longitudinal y mixto permitiría examinar la evolución de las prácticas, actitudes y niveles de competencia a lo largo del tiempo, así como las diferencias entre generaciones y entre comunidades regionales dentro de Italia. Avanzar en esta línea de investigación contribuirá a diseñar estrategias de apoyo institucional y pedagógico que fortalezcan la transmisión intergeneracional del español y promuevan su valoración como parte del patrimonio cultural de las familias migrantes.

Este estudio pone de relieve la vitalidad y resiliencia del español como LH en el contexto migratorio italiano. La limitada presencia institucional y la falta de programas educativos específicos subrayan la necesidad de ampliar los espacios formales y sociales de

exposición lingüística, de modo que las actitudes favorables de las familias puedan traducirse en una transmisión más sostenible a largo plazo. A pesar de estas limitaciones estructurales, las familias hispanohablantes demuestran un compromiso firme con la continuidad de la lengua, sustentado en el afecto, la identidad y el vínculo cultural.

El mantenimiento del español se convierte así en un acto de continuidad y pertenencia, en el que la práctica cotidiana, el contacto intergeneracional y las actitudes positivas emergen como motores de preservación lingüística. Estos hallazgos invitan a impulsar políticas y programas comunitarios que reconozcan el valor del español no solo como herramienta comunicativa, sino como herencia viva y recurso de cohesión social en las nuevas generaciones.

Referencias

- Bakhtin, M. M. (1981). *The dialogic imagination: Four essays* (M. Holquist, Ed.; C. Emerson & M. Holquist, Trans.). University of Texas Press.
- Bianco, R., & Ortiz Cobo, M. (2018). Relación inmigrante-lengua italiana: motivaciones para el aprendizaje de la segunda lengua. En J. I. Martínez Paricio & J. M. Moreno Carrillo (Eds.), *Comprender el presente, imaginar el futuro: nuevas y viejas brechas sociales* (pp. 297–314). CORISCO Edizione. <https://acmpublicaciones.revistabarataria.es/sociologia-hoy-2017/>
- Bobbo, A. (2015). *Inmigración y lenguas: español e italiano en Italia, variación y cambio* [Tesis de máster, Università degli Studi di Padova].
- Bonomi, M., Calvi, M. V., & Uberti-Bona, M. (2024). *Demolingüística del español en Italia, con un anexo sobre el español en Malta, San Marino y Ciudad del Vaticano*. Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol/europa/espanol_italia/demolingustica_espanol_italia.pdf
- Carraro, F. P., Méndez Guerrero, B., & Loregian-Penkall, L. (2025). Actitudes de hablantes de español como lengua materna y extranjera sobre variedades de la lengua. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 36, 61–84. <https://doi.org/10.6035/clr.8449>
- Cho, G. (2015). Perspectives vs. reality of heritage language development: Voices from second-generation Korean-American high school students. *Multicultural Education*, 22(2), 30–38. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1065385.pdf>
- Cordin, P., Vender, M., & Virdia, S. (2021). Indici di bilinguismo e abilità di scrittura e lettura in italiano: Un'indagine nelle scuole primarie trentine. *RicercaAzione*, 13(2), 145–167. <https://doi.org/10.32076/RA13201>
- Curdtt-Christiansen, X. L. (2013). Family language policy: Sociopolitical reality versus linguistic continuity. *Language Policy*, 12, 1–6. <https://doi.org/10.1007/s10993-012-9269-0>
- De Houwer, A. (2009). *Bilingual first language acquisition*. Multilingual Matters.
- Fishman, J. A. (1991). *Reversing language shift: Theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Multilingual Matters.
- Fishman, J. A. (2001). *Can threatened languages be saved? Reversing language shift, revisited: A 21st century perspective*. Multilingual Matters.
- García, O., & Wei, L. (2014). *Translanguaging: Language, bilingualism and education*. Palgrave Macmillan.
- Giménez, L., & Masid Blanco, O. (2025). Factores que afectan el mantenimiento del español como lengua de herencia en Italia: Visión materna. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 30(1), 1–20. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.358277>
- Sagi-Vela González, A. (2023). Hablantes de herencia de español en la universidad italiana. En M. De Beni, D. Hourani Martín, & E. Sartor (a cura di), *Comunicación, traducción pedagógica y humanidades digitales en la enseñanza del español como LE/L2/LH* (pp. 385–397). QuiEdit. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/32/032_0033.pdf
- King, K. A., Fogle, L., & Logan-Terry, A. (2008). Family language policy. *Language and Linguistics Compass*, 2(5), 907–922. <https://doi.org/10.1111/j.1749-818X.2008.00076.x>
- Loureda Lamas, Ó., Moreno Fernández, F., & Álvarez Mella, H. (2023). Spanish as a heritage language in Europe: A demolingüistic perspective. *Journal of World Languages*, 9(1), 27–46. <https://doi.org/10.1515/jwl-2022-0059>
- Loureda Lamas, Ó., Valero Fernández, P., Álvarez Mella, H., Blattner, C. y Gómez-Pavón Durán, A. (2025). El español como lengua de herencia y su oferta educativa en Europa. *Policy Briefs del Observatorio del Español en Europa NO. 1*. Heidelberg Center for Ibero-American Studies, Universidad de Heidelberg. <https://doi.org/10.48629/hcias.2025.1.110281>
- Montrul, S. (2016). *The acquisition of heritage languages*. Cambridge University Press
- Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.

Moreno Fernández, F., Álvarez Mella, H., & Elizondo Romo, M. (2025). Ideologías lingüísticas, bilingüismo y español como lengua de herencia en Europa. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 101, 127–142. <https://doi.org/10.5209/clac.100075>

Spolsky, B. (2012). Family language policy: The critical domain. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 33(1), 3–11. <https://doi.org/10.1080/01434632.2011.638072>

Valdés, G. (2001). Heritage language students: Profiles and possibilities. En J. K. Peyton, D. A. Ranard, & S. McGinnis (Eds.), *Heritage languages in America: Preserving a national resource* (pp. 37–77). McHenry, IL: Center for Applied Linguistics.